



IdeAs
Idées d'Amériques

25 | 2025
Savoirs autochtones et éducation dans les Amériques

¿Ser ñawiyuq o trabajar en las minas? Dilemas educativos de escolares en contextos mineros. El caso de una comunidad andina en Ocongate, Cusco

To Be Ñawiyuq or Work in the Mines? Educational Dilemmas of Schoolchildren in Mining Contexts: The Case of an Andean Community in Ocongate, Cusco
Être Ñawiyuq ou travailler dans les mines ? Dilemmes éducatifs des écoliers en contextes miniers : le cas d'une communauté andine à Ocongate, Cusco

Hanny Fernández Coronel, Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera-Holguín



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/ideas/20956>

DOI: 10.4000/13g1p

ISSN: 1950-5701

Editor

Institut des Amériques

Este documento ha sido proporcionado por Université catholique de Louvain



Referencia electrónica

Hanny Fernández Coronel, Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera-Holguín, «¿Ser ñawiyuq o trabajar en las minas? Dilemas educativos de escolares en contextos mineros. El caso de una comunidad andina en Ocongate, Cusco», *IdeAs* [En línea], 25 | 2025, Publicado el 01 marzo 2025, consultado el 18 marzo 2025. URL: <http://journals.openedition.org/ideas/20956> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/13g1p>

Este documento fue generado automáticamente el 18 de marzo de 2025.



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

¿Ser ñawiyuq o trabajar en las minas? Dilemas educativos de escolares en contextos mineros. El caso de una comunidad andina en Ocongate, Cusco

To Be Ñawiyuq or Work in the Mines? Educational Dilemmas of Schoolchildren in Mining Contexts: The Case of an Andean Community in Ocongate, Cusco
Être Ñawiyuq ou travailler dans les mines ? Dilemmes éducatifs des écoliers en contextes miniers : le cas d'une communauté andine à Ocongate, Cusco

Hanny Fernández Coronel, Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera-Holguín

Introducción

- 1 “Ser algo en la vida”: esta frase suena como un lema en la boca de las y los escolares de Huacatinco en los Andes sur del Perú. En su colegio, a 4000 metros de altura, aprenden, en español, conocimientos generales y educación patriótica, mientras sus madres gestionan las asociaciones de padres de familia del colegio y a la vez gestionan la vida cotidiana de su comunidad, de la cual los varones se encuentran menos presentes dado su trabajo en las minas.
- 2 En las comunidades rurales de Perú, la educación sigue siendo imaginada como un medio de movilidad social y económica, lo que para los y las escolares quechua hablantes muchas veces significa extraerse de su estatus de “campesino indígena” y lograr obtener un espacio en la ciudad. No obstante, la desigualdad y fragmentación del sistema educativo, y la debilidad de la economía formal dificultan que esto se cumpla de manera efectiva (CEPLAN, 2020; Reátegui L. *et al.*, 2020). Así, las expectativas de las familias rurales y, sobre todo, de las madres, sobre la educación, suelen no

materializarse, debido a factores como la pobreza, el bajo nivel educativo de los padres y la falta de acceso a información sobre los beneficios de la educación en Perú (Ames P., 2021; Montero Checa C. M. *et al.*, 2020; Oliart P., 2019; Padrón J., 2024).

- 3 Desde 2020, debido a la pandemia del Covid-19, los colegios estuvieron cerrados por dos años, lo que provocó una gran crisis educativa debido a la limitada continuidad en la instrucción escolar y el escaso acceso a internet (Maza Cordova J. *et al.*, 2023). Además, frente a la fragilidad de las economías formales y legales (Romio S. *et al.*, 2022), proliferó notablemente la actividad minera aurífera local, ya sea informal o ilegal¹ (Castro C. y E. Cárdenas, 2023; Weill C. y Y. Layme, 2024).
- 4 La falta de apoyo gubernamental y la carencia de opciones de desarrollo local hacen que las y los escolares vean la minería como un camino para mejorar su calidad de vida, a pesar de los efectos negativos a largo plazo en la salud, el ambiente y la cohesión social (Castro C. y E. Cárdenas, 2023; Delmotte C., 2021). La relación económica entre la población y los lugares mineros cambia, frente a un Estado que no tiene el control ni la capacidad para regular estas actividades extractivas. (Carreño G. S., 2012). La minería también transforma las dinámicas sociales y económicas de las comunidades, incrementando las desigualdades, la dependencia de esta actividad para la subsistencia de las familias y el abandono de la comunidad por parte de los varones (Reymundo Dámaso L. B., 2023; Cortés-McPherson D., 2020; Weill C., 2021).
- 5 Es crucial entender la relación entre las expectativas de las familias rurales y las decisiones educativas de los y las escolares. Las madres y padres se plantean altas expectativas respecto a la formación de sus hijos, deseando que completen la educación secundaria e incluso accedan a estudios superiores. Pero la realidad está en cambio marcada por las limitaciones económicas y la escasa inversión en infraestructura educativa (Díaz Mujica A. *et al.*, 2009; España-Eljaiek I. *et al.*, 2023), así como por una economía primo-exportadora de minerales, poco generadora de empleos formales.
- 6 En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar las expectativas educativas de las familias y las decisiones tomadas –en la práctica– por los y las escolares respecto de su trayectoria educativa, considerando las representaciones locales sobre la formación primaria y secundaria. Para ello, nos basamos en el término quechua *ñawiyuq*, que significa literalmente “tener ojos” o “con ojos” y engloba diversas acepciones que exploraremos más adelante, así como en la expresión “ser algo en la vida”, utilizada por las y los jóvenes.
- 7 En las siguientes secciones, después de la presentación de los desafíos de la educación postpandemia y de la descripción del campo de estudio, analizaremos el significado del término quechua *ñawiyuq* y su vínculo con la educación y con las expectativas educativas. Finalmente, se profundizará sobre las decisiones que toman los y las escolares en relación con su educación y su inserción en los espacios de trabajo minero en la región para intentar “ser algo en la vida”.

Educación y empleo en la postpandemia

- 8 Perú enfrenta profundas brechas educativas entre colegios públicos y privados, así como entre zonas rurales y urbanas (Reátegui L. *et al.*, 2022). En las áreas rurales, la deserción escolar requiere enfoques inclusivos que aborden barreras económicas, culturales, sociales y de género (Posso A., 2023). La conexión familiar con la escuela influye en la motivación académica de los y las estudiantes (Díaz Mujica A. *et al.*, 2009),

pero las políticas públicas siguen siendo insuficientes para reducir desigualdades, perpetuando la brecha educativa (Serrano Rodriguez R. *et al.*, 2023).

- 9 En Huacatinco existen instituciones educativas de nivel inicial, primario² (90 estudiantes) y secundario (86 estudiantes). La educación intercultural bilingüe (EIB) se imparte en quechua hasta cuarto grado de primaria; a partir del quinto grado, la enseñanza es en castellano y, en secundaria, es exclusivamente en castellano. Aunque la EIB ha sido promovida, persisten deficiencias en el reconocimiento y enseñanza de lenguas indígenas (Duque Salazar D. M. *et al.*, 2024). Estudios previos en la zona muestran que las madres y los padres prefieren la enseñanza en castellano, pues la asocian con mayores oportunidades de movilidad social y consideran que fomentar el quechua perpetuaría el “atraso” (Fernández H., Rozas W. y S. Leyens, 2020). Esto refleja las tensiones entre las políticas de interculturalidad y las dinámicas sociales locales (García M., 2005).
- 10 En Cusco y otras regiones, el acceso a la educación superior varía según el tipo de institución. El acceso a la universidad pública está condicionado por un examen de admisión que es más exigente que el de las universidades privadas. Por lo que estudiar en la universidad pública es un desafío en las zonas rurales dado que los colegios no ofrecen una educación suficiente para el examen de admisión. Las universidades privadas, aunque menos competitivas en el proceso de admisión, resultan inaccesibles por sus altos costos. Además, en ambos casos, las dificultades económicas y la falta de recursos familiares para los gastos de traslado a Cusco y manutención en la ciudad afectan la continuidad educativa de las y los jóvenes.
- 11 El empleo formal sigue siendo incierto tras la culminación de la educación. El 47% de los jóvenes con secundaria completa trabaja en el sector informal (CEPLAN, 2020). En este contexto, muchos(as) escolares optan por abandonar el colegio e incorporarse a la minería informal³, atraídos por ingresos inmediatos que les permiten afrontar la crisis económica y las restricciones educativas agravadas por la pandemia (Ames P., 2014; Castro C. y E. Cárdenas, 2023; Grompone Á. *et al.*, 2018; Oliart P., 2019).
- 12 Las zonas mineras más concurridas por los ocongatinos son Madre de Dios, Puno y Arequipa (Delmotte C., 2021). Sin embargo, tras la pandemia de Covid-19, la actividad minera se intensificó en Ocongate, pues muchos trabajadores regresaron a sus comunidades con la idea de extraer oro. Actualmente, los dueños de las minas locales son comuneros que explotan sus propios predios, consolidando la minería informal como una de las principales fuentes de ingresos en la región.

Huacatinco, una comunidad de mujeres campesinas

- 13 La investigación se centra en la comunidad campesina de Huacatinco⁴, ubicada en el distrito de Ocongate, provincia de Quispicanchis, en la región de Cusco. La comunidad está conformada por 135 comuneros empadronados (quechua hablantes). Una persona puede empadronarse solo si es varón, tiene mujer e hijo(s) y vivirá en la comunidad; las mujeres, en cambio, no cuentan con esa condición. Una vez que se es comunero, se le reconoce el derecho a utilizar las tierras y otros beneficios de la colectividad, y está obligado a participar en faenas y asambleas comunales. La mayoría de los comuneros menores de 60 años trabajan fuera de la comunidad en el comercio, el turismo o en las minas informales. Por lo general, regresan para la asamblea que se realiza cada dos

meses. En caso de que el esposo esté fuera por trabajo, la mujer puede asistir a las asambleas en su reemplazo.

- 14 Los estudios de G. Cortés (2002) han identificado la existencia de *familias reticulares* o *familias archipiélago*, caracterizadas por su dispersión geográfica y sus complejas redes de conexión entre áreas rurales y urbanas, que facilitan la asistencia social y financiera (Delmotte C., 2020). Estas conexiones han sido evidenciadas por el enfoque de la *Nueva Ruralidad* (Giarracca N., 2002), que resalta la creciente pluriactividad de las familias rurales y la difuminación de la distinción entre lo rural y lo urbano (Kay C., 2008; Diez A., 2014).
- 15 Las redes de movilidad y pluriactividad campesina en la zona están marcadas también por una división del trabajo por género. La movilidad es predominantemente masculina, mientras que las mujeres permanecen en la comunidad (De la Cadena M., 1991). Esta tendencia se refuerza con la actividad minera (Weill C., 2021), que ha generado un modelo económico asimétrico donde la minería, masculina y monetizada, desvaloriza el trabajo femenino y la agricultura, ahora mayormente a cargo de las mujeres. Además, las tareas de cuidado continúan siendo responsabilidad exclusiva de ellas (Weill C., 2021). Las mujeres generan ingresos locales mediante la venta de fibra de alpaca y artesanías, y cultivan tubérculos para el autoconsumo. Sin embargo, su trabajo es poco reconocido en comparación con la actividad minera masculina, lo que perpetúa desigualdades económicas y sociales dentro de la comunidad.
- 16 En Huacatinco, la escuela⁵ primaria fue creada en 1965 y la secundaria en 2008. Los programas sociales, como el programa Juntos fomentan las matrículas escolares, pues dicho programa de apoyo económico sólo es accesible a familias con hijos e hijas escolarizados (Piccoli E. y B. Gillespie, 2018). La participación de madres y padres en la educación se limita a la *Escuela de Padres*⁶, que se realiza una o dos veces al año, y a dos o tres asambleas donde se informan las calificaciones. La Asociación de Madres y Padres de Familia (AMAPAFA) gestiona aspectos administrativos, como las cuotas escolares, y su participación es predominantemente femenina. La mayoría de los asistentes a las asambleas son madres de familia quechua hablantes con poca o ninguna educación escolar (*mana ñawiyuq*, ver más adelante). Esta condición dificulta su comunicación con los profesores ya que las reuniones son en castellano. Además, el trato de los profesores hacia ellas suele ser poco respetuoso y con reclamos por la ausencia de los padres. Por ejemplo, se les responsabiliza de la disciplina de sus hijos e hijas, se les exige evitar que trabajen y se les echa la culpa por las bajas calificaciones.
- 17 La investigación etnográfica fue realizada por la primera autora⁷ entre 2022 y 2024, la cual incluyó observación participante y entrevistas. El trabajo de campo se llevó a cabo con estudiantes de secundaria (30), padres y madres de familia (50) del colegio en Huacatinco. Las entrevistas con estos últimos fueron en quechua, que es el idioma utilizado en actividades comunales como asambleas y en su vida cotidiana. En cambio, las entrevistas con los y las escolares se realizaron en castellano, pues ellos y ellas parecen reservar el quechua para el ámbito familiar y amical⁸.

Ñawiyuq/Mana ñawiyuq, “tener ojos /no tener ojos”: perspectiva de madres y padres

- 18 En la comunidad de Huacatinco, se utilizan tres categorías para describir los niveles educativos. *Ñawiyuq* (“persona con ojos”) se refiere a quienes completaron la secundaria y saben leer y escribir en castellano. *Pisi ñawiyuq* o *ñausa* (“persona con pocos ojos”) designa a quienes solo cursaron primaria. Finalmente, *mana ñawiyuq* o *ñausa* (“persona sin ojos”) se aplica a quienes no recibieron educación escolar y, por lo tanto, no saben leer ni escribir en castellano.

Ñawi en la interpretación de madres y padres de familia

- 19 El término *ñawi* se traduce literalmente como “ojo”, pero en Huacatinco tiene múltiples significados que reflejan la conexión de la comunidad con su entorno. En primer lugar, *ñawi* se refiere al sentido de la vista, esencial para la orientación y la acción en el mundo. Como expresa doña Josefa⁹:

“Ñawiyuqpuni imatapas ruwanchis, maymanpas purinchis. Mana ñawiyuqqa mana rikunchischu, mana rikuspaqa manan puriytapas atisunmanchu, ñitaq papeltapas rimachisunmanchu. Imatapas ruwayta atisunmanchu.”

“Con ojos hacemos cualquier cosa, caminamos a donde sea. sin ojos no vemos, sin ver no podemos caminar, tampoco haríamos hablar el papel. Nada podríamos hacer¹⁰.” (Josefa, 48 años, campesina, madre de familia, 2022, Huacatinco)

- 20 En segundo lugar, *ñawi* también se asocia con “el inicio o la mejor parte de un conjunto” (Itier C., 2011: 147). Por ello, en la comunidad se llama *ñawi* a la yema de las plantas, ya que marca su nacimiento y crecimiento. Todas las semillas poseen *ñawi*, de donde brotarán nuevas plantas. Así, *ñawi* no solo origina vida, sino que también guía el desarrollo hacia la luz solar.
- 21 De manera similar, el término se emplea para referirse a las fuentes de agua. Se considera que el *ñawi* es el punto de origen del agua, de donde emergen riachuelos y ríos. Además, en los mitos de Huacatinco, los ojos del agua y las lagunas están vinculados a la procreación de las alpacas. Como explica don Teodoro:
- “Llapapas ñawiyuqpunin kanchis, mana runallachu, ñitaq uywakunallachu, may unukuna, qorakuna, papapas, sarapas, llapanpunin ñawiyuq kanchis. Ñawinmantan unupas t'oqyamushan riki. Kunan wiraqocha Ausangatipas ñawiyuq kashan, qhawawashanshisya imayna purisqanchista.”
- “Todos poseemos ojos, no solo el runa (humanos), ni solo los animales, también el agua, las plantas, las hierbas, la papa, el maíz. Todos tenemos ojos. Del ojo revienta el agua (nace). El señor Ausangate también tiene ojos, nos ve como caminamos (buen o mal comportamiento).” (Teodoro, 75 años, curandero y campesino, padre de familia, 2023, Huacatinco)
- 22 Desde esta perspectiva, *ñawi* representa un potencial, una capacidad de crecimiento y desarrollo, lo que explica su relación con la educación en Huacatinco.

Ñawiyuq relacionado a la educación escolar

- 23 El quechua es un idioma rico en verbos performativos y sufijos que modifican sustantivos, adjetivos y adverbios sin alterar su raíz (Gonzales O., 2022). Uno de estos sufijos es *yuq*, que denota posesión. Así *Ñawiyuq* significa “el que posee ojos/o el que

tiene potencial”. En contraste, *pisi* expresa escasez, por lo que *pisi ñawiyuq* quiere decir “el que posee pocos ojos/el que tiene un potencial limitado”. Mientras tanto, *mana*, un adverbio de negación, forma *mana ñawiyuq*, que se traduce como “el que no posee ojos / o el que no tienen potencial” (Itier C., 2011 : 147). Además, el término *ñausa* (ciego/a) es utilizado por madres y padres como sinónimo de *mana ñawiyuq*.

- 24 Investigaciones como las de J. Ansión (1995) y De la Cadena M. (2015) han vinculado *ñausa* y *ñawiyuq* con la “no posesión” o “posesión” de conocimientos de escritura y lectura en castellano aprendidas en la escuela. En este sentido, *ñawiyuq* está asociada al alfabetismo; mientras que, *ñausa* es una persona analfabeta porque no sabe leer ni escribir en castellano. De tal modo que, *ñausa* quiere ser *ñawiyuq* a través de la escuela para avanzar hacia el progreso y estar al nivel del *ñawiyuq*.
- 25 En Huacatinco, tanto las madres como los padres relacionan los términos *ñawiyuq*, *pisi ñawiyuq* y *mana ñawiyuq* o *ñausa* con los niveles de educación escolar. *Ñawiyuq* se refiere al individuo que cuenta con una educación de nivel secundario mientras que *pisi ñawiyuq* es la persona con una educación de nivel primario. *Ñausa* es aquel individuo sin formación escolar. El uso de estas palabras permite identificar a las personas según su nivel educativo y los efectos que conlleva cada uno de esos niveles. La forma como se concibe *ñawiyuq* en relación con la educación escolar podríamos entenderla desde dos miradas.
- “Mana escuelaman riqqa mana papel rimachiyta atisunmanchu, mana imaruwaytapas atisunmanchu. Mana escuelaman riqqa mana ñawiyuqmi kayku.”
 “Sin educación no podemos hacer hablar el papel, no podemos hacer nada. Si no fuimos educados en la escuela no tenemos ojos (ciegos).” (Alcira, 57 años, campesina, madre de familia, 2022, Huacatinco)
- 26 Una de las razones por las cuales se relaciona *ñawiyuq* con la educación se debe, por una parte, como ya mencionamos en párrafos anteriores, a la manera de relacionar el *ñawi* con el entorno humano y no humano, como un potencial para lograr algo o para generar movimiento.
- 27 Por otra parte, se puede considerar *ñawiyuq* desde la perspectiva de las relaciones de poder. Los términos *ñawiyuq* y *ñausa* fueron utilizados en la época colonial con una connotación particular, ya que los colonos asociaron la ceguera con la condición de no saber o no conocer las ventajas de la escritura por los “indios”. Se consideraba a los “indios” como ciegos, porque se concebía a aquellos como seres que no razonaban, ni eran conscientes de su ignorancia, en contraste con quienes no eran ciegos y eran considerados seres superiores (Lamana G., 2022 : 24-31). Desde la época colonial el alfabeto escrito en castellano se ha posicionado con una postura dominante, relegando a las demás formas de escritura y habla, como el quechua (Gruzinski S., 2023) y las condiciones sociales y culturales fueron políticamente jerarquizadas como *ñausa* y *ñawiyuq* (De la Cadena M., 2015).
- 28 En la actualidad, esta división sigue vigente en comunidades como Huacatinco, donde la educación escolar es vista como el camino para dejar de ser *ñausa* y alcanzar el progreso.

Expectativas educativas de madres y padres de familia

- 29 Para las y los pobladores de Huacatinco, la categoría *ñawiyuq* connota a las personas que han alcanzado el nivel de educación secundaria, con la cual se adquiriría

conocimientos y habilidades, no solo de lectoescritura, sino también la capacidad para desenvolverse en el mundo urbano de manera diferente que *mana ñawiyuq*. De esa manera, el nivel de educación secundaria se ha convertido en una suerte de *ñawi*, entendido como “potencial”, vale decir, como un recurso importante para ver más allá y movilizarse fuera de la comunidad o estudiar una profesión.

“Colegiyuqqa maytapas jaykunqa, oficinakunallamanpas jaykunqa, immallapas kanqaya. Mana noqayku jina mana ima yachaqañachu kanqaku. Kuraq waway primariallanta tukuran mana carru manijaytapas yachanchu, noqayku jinalla kakushan.”

“Con colegio (secundaria) a donde sea puede ir, entrar a cualquier oficina, será algo (profesional o técnico). Ya no va a ser como nosotros que no conocen nada. Por ejemplo, mi hijo mayor solo terminó primaria, ahora no sabe ni manejar un carro, él se quedó como nosotros.” (Vanesa, 68 años, campesina, madre de familia, 2022, Huacatinco)

- 30 Según las madres y los padres, la importancia de tener un título radica en que permitiría a las y los jóvenes acceder a un empleo y lograr estabilidad económica para su propio sustento. Del mismo modo, poder tener dinero para adquirir un terreno, una casa o un automóvil en la ciudad. Las profesiones más valoradas para sus hijas e hijos son la docencia, la enfermería, la policía, la cosmetología, entre otras especialidades. Para poder estudiar estas carreras las y los jóvenes deben migrar a la ciudad. Una vez terminada su formación, tendrían la opción de trabajar tanto en la ciudad como en las comunidades, dependiendo de la carrera elegida.

“Colegio tukunantapuni munani wawayta. Kunanqa llank’ana kan colegio tukusqallapaqñan, noqallapiña ñausa kay tukukuchun.”

“Quiero que mi hijo termine por lo menos su colegio, ahora solo hay trabajo para los que concluyen el colegio, que la ceguera termine solo en mí.” (Josefa, 48 años, campesina, madre de familia, 2024, Huacatinco)

- 31 El acceso a la educación superior ha cobrado mayor relevancia en la comunidad debido a los cambios económicos y sociales que han transformado el modo de vida. La agricultura, antes la principal actividad, ha perdido protagonismo, y la educación se percibe como el nuevo camino hacia el sustento y el progreso.

“Kunanqa, manan chaqrapas ruwakunñachu, educacionmi mijuchisunki.”

“Ahora ya no trabajamos chacra. Ya no es la agricultura, sino la educación que les da de comer.” (Eliseo, 52 años, campesino, padre de familia, 2022, Huacatinco)

- 32 En el contexto, ser *ñawiyuq* no solo representa conocimientos académicos, sino también una oportunidad de movilidad social. Para las familias, la educación es el camino para que sus hijas e hijos logren una vida distinta a la de sus madres y padres, un símbolo de progreso y una herramienta para salir de la precariedad rural (Leyens S. *et al.*, 2020).

“Ser algo en la vida”: perspectiva de los y las escolares

- 33 Para las y los estudiantes sus aspiraciones educativas se expresan por “ser algo en la vida”, es decir, alcanzar una profesión que les permita mejorar su calidad de vida y llevar una vida distinta a la de sus padres en la comunidad. Esta aspiración está ligada a la idea del progreso y estabilidad económica.

“Yo espero de mí misma, ser algo en la vida, una profesional, tener mi carrera y cumplir mis metas. Uno de mis sueños es de aquí de unos años tener mi propia casa, siendo ya profesional.” (Yeni, 17 años, 5to. Secundaria, 2023, Huacatinco)

- 34 Sin embargo, muchos(as) jóvenes modifican su trayectoria educativa debido a diversas dificultades. Un primer aspecto es que el acceso a la educación superior es restringido, ya que las universidades e institutos se encuentran en ciudades alejadas y requieren gastos en movilidad, alimentación y matrícula. Un segundo aspecto es la falta de empleo formal y bien remunerado para los egresados que desmotiva la inversión en estudios prolongados. Un tercer aspecto es que la minería informal ofrece ingresos inmediatos y accesibles, convirtiéndose en una alternativa atractiva frente a la incertidumbre del futuro profesional.

El difícil camino de la educación superior

- 35 Al igual que sus madres y padres, las y los estudiantes de secundaria manifestaron en las entrevistas que su objetivo principal era terminar la educación secundaria, para luego seguir una carrera profesional. Entre las profesiones más deseadas destacan enfermería, docencia, economía y policía, que pueden estudiarse en institutos o universidades públicas y privadas. Estas carreras son valoradas porque sus profesores las presentan como opciones con mayor estabilidad laboral. Además, enfermeras y docentes gozan de gran aceptación en la comunidad, lo que genera cercanía y confianza, mientras que la profesión de policía se asocia con orgullo y estatus.
- 36 Sin embargo, pocos logran ingresar a la universidad pública. Existe una brecha significativa entre los conocimientos que exige el examen de admisión y lo que se enseña en el colegio. Además, la deficiente calidad educativa en algunas zonas rurales provoca que, incluso al terminar la secundaria, las y los jóvenes se sientan *pisi ñawiyuq*. Aunque las madres y padres de familia consideran que una persona que ha concluido su secundaria debería ser *ñawiyuq*, el potencial (*ñawi*) adquirido en la educación rural es muy diverso a otros ambientes urbanos (Grompone Á. *et al.*, 2018).
- 37 Para compensar estas limitaciones, algunas y algunos jóvenes buscan prepararse en academias preuniversitarias, que han adquirido gran importancia. Sin embargo, estas academias solo están disponibles en ciudades como Cusco o Arequipa, lo que implica gastos adicionales en transporte, alojamiento y alimentación. En este contexto, el Estado no muestra la capacidad de garantizar un sistema educativo inclusivo que facilite el acceso a la universidad para las y los jóvenes de comunidades campesinas.
- 38 En 2023, de las y los 15 estudiantes de quinto de secundaria de Huacatinco, solo cinco asistieron a una academia preuniversitaria en Ocongate con la esperanza de ingresar a la universidad pública. Dos ingresaron a un instituto para estudiar enfermería y educación, mientras que otros dos optaron por trabajar en la minería. El quinto estudiante intentó dos veces ingresar a la carrera de educación sin éxito. Su padre había solicitado un préstamo para costear la academia, pero al no lograr una plaza, el joven también decidió trabajar en la mina. Hasta la fecha, solos dos personas de Huacatinco han egresado de la universidad pública de Cusco: uno es docente y llegó a obtener un cargo público (regidor) en la municipalidad de Ocongate; el otro es ingeniero agrónomo.
- 39 Algunas familias consideran opciones en universidades privadas. Un caso es el de una joven que estudia en la Universidad Unión, en la región Puno, institución adventista que otorga becas a jóvenes de comunidades rurales a cambio de su participación en actividades de *colportaje* (venta de material religioso). Durante el primer año, reciben

una beca del 50% pero en los años siguientes deben pagar S/600 soles¹¹ mensuales, lo que dificulta la continuidad de sus estudios. Aunque el ingreso es más accesible, pocos eligen esta opción debido a los costos.

- 40 Otros y otras optan por carreras técnicas de corta duración, como cosmetología, o mecánica automotriz, que requieren menor exigencia académica, menor inversión y ofrecen rápida inserción laboral y por ende rápido ingreso económico. Como señalan C. M. Montero Checa *et al.* (2020), P. Ames (2014) y P. Oliart (2019), el deseo de continuar estudiando se ve afectado por la falta de recursos, el desánimo y la incertidumbre sobre el futuro.

“Ser algo en la vida” mediante la informalidad minera

- 41 La falta de acceso a la educación superior y empleo formal para más de la mitad de la población juvenil lleva a muchos a optar por la minería como una alternativa viable. En su estudio sobre la migración juvenil de Ocongate a Madre de Dios, C. Delmotte (2020) señala que las y los jóvenes migrantes a las minas tienen entre 19 y 23 años. Sin embargo, tras la pandemia, en Huacatinco identificamos que estudiantes, principalmente varones, que ingresan a la minería desde los 15 o 16 años. Estos jóvenes trabajan en minas como La Pampa, Huaypetue y Laberinto, en Madre de Dios, así como en nuevas minas informales en Ocongate, Arequipa y Puno. Generalmente, llegan por recomendación de amigos, compañeros o familiares que ya trabajan allí. Los padres no los acompañan y las y los jóvenes solo conocen lo que les han contado antes de enfrentarse a la realidad minera.

Figura 1. Mapa del Perú con la ubicación de tres minas mencionadas en el texto y la carretera interoceánica del sur



Fuentes: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – MINCETUR y Municipalidad de Ocongate. Elaborado por Hanny Fernández, Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera.

- 42 Uno de estos casos es el de Herber, de 17 años, quién empezó a trabajar en la mina La Pampa durante la pandemia. En 2023, regresó a la escuela solo para terminar el quinto año de secundaria y obtener el certificado que le permitiría acceder a una licencia para manejar maquinaria pesada, aumentando sus ingresos en la minería sin necesidad de estudios superiores.
- 43 Jhonatan, por otro lado, fue el mejor alumno de su clase y obtuvo la Beca 18, un financiamiento del gobierno para estudiantes de alto rendimiento y escasos recursos. Sin embargo, tras culminar la secundaria en 2022, decidió trabajar en la mina durante un año y perdió la beca. Su historia refleja el dilema de muchos jóvenes que deben elegir entre un futuro incierto con estudios superiores o ingresos inmediatos en la minería. Según los relatos de jóvenes mineros, el salario varía según la experiencia y el tipo de actividad realizada, con jornadas de entre 8 y 15 horas diarias. En su día de descanso, extraen oro para su propio beneficio, aumentando así sus ingresos.
- 44 Comparando los sueldos mineros con el salario mínimo y los ingresos de los profesionales, se observa que la minería ofrece muchas ganancias. Para las y los jóvenes, estudiar una carrera implica invertir dinero sin garantía de empleo o un buen salario. En cambio, en la mina no necesitan conocimientos académicos ni inversión inicial: reciben alojamiento, comida y dinero inmediato.
- 45 En el siguiente cuadro vemos el monto de dinero que las y los jóvenes ganan en la mina frente al monto de salario mínimo en el Perú y el sueldo de los profesionales.

Figura 2. Ingreso recibido por mes

Tipo de Salario	Rubro	Actividad	Ingreso mensual (Soles)
Salario mínimo	Trabajo fijo ¹²	8 horas de trabajo diario	1130
Salario en la Mina	Varones sin experiencia	Bombeo de agua, limpieza de caminos	1500 a 2500
	Mujeres	Cocinera, vendedora en tienda de ropas	1500 a 2000
	Varones que ya aprendieron a extraer oro	Trabajo en superficie y en socavón	4000 a 4500
	Varones con licencia de conducir	Manejo de maquinarias pesadas	5000 a 7000
Salario profesional	Docente contratado o nombrado de 1ra. escala de educación básica regular (EBR) ¹³	Dedicación 30 horas de trabajo a la semana	3100
	Enfermera(o) en regiones según la especialización, experiencia y nivel (técnico o universitario) ¹⁴	Nivel 10	1589
		Nivel 14	1799
	Profesor nombrado con maestría o doctorado (Categoría Auxiliar) ¹⁵	Dedicación tiempo completo Universidad pública	4958

Créditos: Hanny Fernández Coronel, Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera-Holguín.

- 46 Un comentario recurrente entre los varones es: “En la mina se gana con sacrificio, pero se gana bien”. Esto implica aceptar riesgos físicos y de salud a cambio de ingresos elevados. Wilber (20 años), por ejemplo, enfermó de los pulmones debido a gases tóxicos en la mina Secocha, mientras que su compañero Jhon sufrió una fractura de pierna por el derrumbe de un socavón.
- 47 Otro grupo de jóvenes se incorporaron a la minería después de ver a sus compañeros(as) regresar con dinero, lo que les permitió comprar los bienes deseados y ganar independencia económica frente a sus padres y madres. Jorge, de 18 años, cuenta: “Desde que tengo dinero, me siento bien, porque puedo gastar en lo que quiero. Ya no tengo que estar pidiendo a mis padres. Antes, solo pedía a mi padre, a veces no me quería dar para mis gustos, porque no siempre tienen dinero. Le pedí que me preste para comprarme una moto, pero no quiso.” (Jorge, 18 años, 5to. Secundaria, 2024, Huacatinco)
- 48 Además del deseo de independencia, la presión familiar también juega un papel clave. En muchos casos, los padres aceptan e incluso impulsan el hecho de que sus hijos trabajen en la minería, considerando que estudiar es una inversión poco rentable.

Algunos incluso migraron previamente a las minas y ven en la experiencia sobre todo de sus hijos una forma de continuar con una estrategia económica que les permitió salir adelante. C. Delmotte (2021) argumenta que la minería informal también puede servir como base de capitalización para campesinos de Ocongate. Para algunos(as) jóvenes, representa un camino hacia la movilidad social y económica.

- 49 Sin embargo, en las escuelas, profesores y directores intentan desalentar el trabajo en la minería, dado que muchas de estas actividades son ilegales. En una visita a la zona en julio de 2024, el director de la escuela de Huacatinco (Llullucha) pidió a las investigadoras de este estudio (profesoras universitarias) dar una charla sobre la importancia de la educación. En un primer momento, los estudiantes respaldaron el discurso académico, pero luego, en conversaciones informales, algunos varones confesaron que también consideraban trabajar en minería en Arequipa. Las jóvenes, aunque calladas, admitieron conocer los riesgos que implica el trabajo en las cocinas mineras, incluyendo la posibilidad de caer en la prostitución. Sin embargo, señalaron que lo importante para ellas era no seguir la misma vida que sus padres y madres enfrentan: cargadas de carencias y adversidades económicas.
- 50 Así, mientras la educación superior sigue siendo promovida como la vía legítima de ascenso social, la minería informal continúa atrayendo a jóvenes que buscan una oportunidad económica inmediata. Aún a costa de riesgos físicos, sociales y emocionales. El desafío sigue siendo encontrar alternativas viables para que los y las jóvenes puedan mejorar su calidad de vida sin exponerse a estos peligros.

Las asimetrías de género en el trabajo minero

- 51 Padres y madres, a pesar de sus expectativas educativas, generalmente no se oponen a que sus hijos varones trabajen en la mina, pues consideran que así aprenden a trabajar. Sin embargo, no ocurre lo mismo con sus hijas, aun cuando muchas mujeres deciden ir a la mina sin el consentimiento familiar.
- 52 Existen diferencias entre mujeres y varones que trabajan en la mina y luego intentan retomar sus estudios. Algunos varones regresan al colegio para obtener su certificado de secundaria, requisito para acceder en poco tiempo a licencias de maquinaria pesada. En cambio, las mujeres que fueron a la mina rara vez regresan al colegio. Esto se debe, por un lado, al estigma social, pues, las escolares que regresan de las minas son vistas como “maleadas”¹⁶ por compañeros y profesores.
- 53 Por otro lado, los embarazos también influyen, ya que las madres y los padres consideran que una estudiante embarazada es un mal ejemplo para otras jóvenes.
- 54 El acceso de las mujeres a la economía minera se da en roles subalternos, como cocineras o pallaqueras (quienes buscan minerales en desechos en los basurales). También se relaciona con su cuerpo: la prostitución y la trata de personas están estrechamente ligadas a la minería (Weill C. y Y. Layme, 2024; Robles Mengoa E. y A. L. Sánchez, 2024; CIES, 2022). Las mujeres que trabajan en la mina sean o no parte de estas actividades, son percibidas como parte de esta dinámica.

Conclusión

- 55 A lo largo de este artículo, hemos observado que madres y padres consideran la educación como una vía para lograr un ascenso social y económico y para que sus hijos puedan salir de la situación de ser campesinos. Manejar la lectura, tener educación y ser ñawiyuq, en su ideal, permite realizar su “potencial” a través de la educación. Este potencial se refiere al sentido figurado de ñawi, como potencial o “la mejor parte o el inicio de un conjunto” (Itier C., 2011: 147).
- 56 Sin embargo, para los jóvenes resulta dificultoso continuar con la educación superior debido a problemas económicos estructurales, el difícil acceso al empleo y el atractivo económico de la minería informal. Muchos estudiantes optan por mecanismos más rápidos para ganar dinero, aunque se queden *pisiñawiyuq* (con pocos ojos), porque perciben que la educación no cumple con la promesa de la realización de un potencial y de un futuro económico seguro. “Ser algo en la vida” ya no pasa por la educación superior, que no garantiza el acceso al empleo formal y a una economía segura. El potencial ahora se realiza mediante el trabajo fuera del sistema formal, en minas no legales (artesanales, comunitarias, informales). Se podría decir que, metafóricamente, las venas de los cerros andinos y los ríos amazónicos reemplazan a los ojos como potencial en las comunidades rurales de Cusco.
- 57 De manera más general, esta situación se debe, como vimos, a una falla del sistema educativo, al no ofrecer buenas oportunidades a las y los jóvenes rurales (Ames P., 2021; Oliart P., 2019), pero también a una falla del sistema económico peruano, al no proporcionar empleo formal de calidad a jóvenes con diploma. El extractivismo no se basa en trabajos cualificados. Por un lado, las minas formales son en su mayoría empresas transnacionales de alto nivel de mecanización con impactos ambientales mayores y pocos trabajos formales para la población local (De Echave C. J., Hoetmer R. y M. Palacio Panéz, 2009). Por otro lado, las minas de menor tamaño no ofrecen trabajo formal ya que operan fuera de la ley, pero ofrecen posibilidades de ascenso social con ganancias concretas, sobre todo para los varones (Weill C. y Y. Layme, 2024), aunque también conllevan costos de contaminación ambiental y riesgos para los trabajadores, además de diversas formas de violencia, especialmente para las mujeres, como la prostitución, la trata de personas, etc. (Weill C., 2021).
- 58 Así, el anhelo de modernización y acceso a condiciones de vida no rurales no se alcanza fácilmente por medios escolares y requiere sacrificios para obtener escasos puestos de trabajo. La minería parece ser un medio más efectivo a corto plazo y permite un nuevo empoderamiento de los jóvenes rurales, (Weill C., 2025).
- 59 Esto genera preguntas importantes para el sistema educativo y social, que se ve confrontado al hecho de que una economía no legal sea la principal fuente de realización para los estudiantes. Además, plantea desafíos para los programas sociales, como el programa de transferencias monetarias condicionadas Juntos, que valoran la educación como medio de superación (Piccoli E. y B. Gillespie, 2018) y abre la puerta a nuevas investigaciones sobre educación que tengan en cuenta de manera prioritaria el contexto extractivista y el tema del género.

BIBLIOGRAFÍA

- Ames, Patricia, “Educación, ¿la mejor herencia o el mejor negocio?: La segregación educativa en el Perú y los desafíos para la formación ciudadana”, *Revista Peruana de Investigación Educativa*, vol. 13, n° 15, 2021, p. 9-36.
- Ames, Patricia, “Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades”, Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), boletín 42, n° 3, 2014, p. 389-409.
- Ames, Patricia y Mercedes Crisóstomo, “Formas de prevención y atención de la violencia contra los niños y niñas en zonas rurales: revisión comparada y estudio de caso en Huancavelica, Perú”, *Documento de Trabajo*, Perú, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), n° 255, 2019, p. 5-39.
- Ansión, Juan, “Del mito de la educación al proyecto educativo”, in Gonzalo Portocarrero y Marcel Valcárcel (eds.), *El Perú frente al siglo XXI*, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), 1995, p. 508-525.
- Calderón, Camila, “Aumento de sueldo docente 2024: Profesores principales de universidades recibirán casi S/ 9 mil mensuales desde este año, asegura el Minedu”, *Diario Infobae*, 16 de septiembre 2024, <https://www.infobae.com/peru/2024/09/17/aumento-de-sueldo-docente-2024-profesores-principales-de-universidades-recibiran-casi-s-9-mil-mensuales-desde-este-ano-asegura-el-minedu/>.
- Castro, Carlos, y Erbert Cárdenas, *Minería artesanal y de pequeña escala en Cusco y Apurímac: Impactos en las dinámicas locales*, Perú, Grupo Propuesta Ciudadana, 2023.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN), “Persistencia de la informalidad y la fuerza de trabajo”, 2020, p. 1-4, <https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/t29>.
- Consortio de Investigación Económica y Social (CIES), “El oscuro vínculo entre la explotación sexual y la minería ilegal”, *Revista de investigación economía&sociedad*, ed. 102, 2022, <https://cies.org.pe/publicaciones/economia-sociedad-102/>.
- Cortés, Geneviève, “Migrations et mobilités circulatoires dans les Andes boliviennes. La face cachée d'une ruralité 'en résistance'”, *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, n° 79, p. 93-115, 2002 https://www.persee.fr/issue/carav_1147-6753_2002_num_79_1.
- Cortés-McPherson, Dolores, “Digging into the Mining Subculture: The Dynamics of Trafficking in Persons in the Artisanal and Small-Scale Gold Mining of Peru's Madre de Dios”, in Yuliya Zabyelina y Daan van Uhm (eds.), *Illegal Mining, Organized Crime, Corruption and Ecocide in a Resource-Scarce World*, Cham, Springer International Publishing, 2020, p. 359-386.
- De la Cadena, Marisol, *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*, Duke University Press, 2015.
- De la Cadena, Marisol, “Las mujeres son más indias: Etnicidad y género en una comunidad del Cusco”, *Revista Andina*, vol. 9, n° 1, 1991, p. 7-29.
- De Echave C., José, Hoetmer, Raphael et Mario Palacio Panéz (coords.), *Minería y territorio en el Perú: conflictos, resistencias y propuestas en tiempos de globalización*, Lima, CONACAMI, CooperAcción, Programa Democracia y Transformación Global, 2009.

Delmotte, Céline, “Circulaciones migratorias, infraestructura vial y economía campesina: análisis de las movilidades dentro y fuera del distrito andino de Ocongate (1980- 2017)”, in *Ocongate hacia el siglo XXI. Desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los Andes*, Universidad San Antonio Abad del Cusco, Centro Bartolomé de las Casas, Academia de Investigación y Enseñanza Superior de Bélgica, 2020.

Delmotte, Céline, *Sociologie du travail minier amazonien : mobilités andines, orpaillage et transformation des livelihoods ruraux au Pérou (1970-2017)*, Tesis en Ciencias políticas y sociales, Université Catholique de Louvain – SSH/IACS, Uclouvain, 2021, <https://dial.uclouvain.be/pr/boreal/object/boreal:250344>.

Díaz Mujica, Alejandro, Pérez Villalobos, María Victoria y Patricia Mozó Cabrera, “Expectativas educacionales hacia hijas e hijos en una escuela rural de alto desempeño”, *Interamerican Journal of Psychology*, Universidad de Concepción, vol. 43, n° 3, 2009, p. 442-448, <https://www.redalyc.org/pdf/284/28412903003.pdf>.

Diez, Alejandro, “Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones”, *SEPIA XV. Perú: el problema agrario en debate*, 2014, p. 19-22.

MINISTERIO DE TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO, *Decreto Supremo que incrementa la remuneración mínima vital de los trabajadores sujetos al régimen laboral de la actividad privada*, in *Diario el Peruano* Decreto Supremo N° 006-2024-TR, Lima, Perú, 2024, <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/2357884-10>.

Domínguez, Silvia, “Minería informal vs. minería ilegal ¿Cuáles son los efectos que producen en los ámbitos ambiental, social y económico en el Perú?”, *Conexión ambiental*, 2023, <https://conexionambiental.pe/mineria-informal-vs-mineria-ilegal-cuales-son-los-efectos-que-producen-en-los-ambitos-ambiental-social-y-economico-en-el-peru/>.

Duque Salazar, Diana Marcela, Tangarife Loaiza, María Alejandra y Ángela Patricia Velásquez Hoyos, “Interculturality in Latin American Rural Bilingual Education: A Systematic Literature Review”, *Profile: Issues in Teachers' Professional Development*, vol. 26, n° 2, 2024, p. 199-215, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/profile/article/view/109822/92751>.

España-Eljaiek, Irina, Mejía, Daniela y Gaviria Melendez, Nohemí Samara, “Reproducing Inequality? Elite-Biased Policy and The Rural-Urban Educational Gap In Colombia And Its Regions, 1920-2019”, *Revista De Historia Económica/Journal of Iberian and Latin American Economic History*, vol. 41, n° 3, 2023, p. 375-409.

Fernandez, Hanny, Rozas, Washington y Leyens, Stephane, “Educación intercultural bilingüe: Desafíos y dificultades en las comunidades andinas de Ocongate, Cusco”, in *Ocongate hacia el Siglo XXI. Desafíos comunitarios y responsabilidad social comunitaria en los Andes*, 2020, p. 75-98.

García, María Elena, *Making Indigenous Citizens: Identities, Education, and Multicultural Development in Peru*, Stanford University Press, 2005.

Giarracca, Norma (coord.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, 2002, <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarracca.pdf>.

Giraldo, Clara, “Sueldo docente 2025: la nueva escala salarial y el monto mínimo publicado por el Minedu”, *Infobae* diario en línea, <https://www.infobae.com/peru/2025/01/24/sueldo-docente-2025-monto-minimo-y-la-nueva-escala-salarial-de-los-maestros-del-minedu-para-este-ano/#:~:text=En%20el%20caso%20de%20los,a%206.711%20soles%20al%20mes.>

Gonzales, Odi, *Nación Anti: ensayos de antropología lingüística andina, lenguaje y pensamiento quechua traducción cultural y resistencia*, Perú, Pakarina Ediciones, 2022.

Grompone, Álvaro, Reátegui, Luciana y Mauricio Rentería, “Acumulación de desventajas: el tránsito de los jóvenes rurales a la educación superior”, in Ricardo Fort Meyer, Mariana Varese Zimic, Carlos de los Ríos Farfán (eds.), *SEPIA XVII. Perú: el problema agrario en debate*, Lima: SEPIA, 2018, p. 431-465.

Gruzinski, Serge, *Quand les Indiens parlaient latin. Colonisation alphabétique et métissage dans l'Amérique du XVIe siècle*, París, Fayard, 2023.

Harvard Growth Lab, *The Atlas of Economic Complexity*, Harvard University, Atlas 10.4.3, 2013, <https://atlas.hks.harvard.edu/>.

Itier, César, *Dictionnaire quechua-français*, L'Asiathèque, coll. Dictionnaire des Langues O', París, 2011.

Kay, Cristobal, “Reflections on Latin American Rural Studies in the Neoliberal Globalization Period: A New Rurality?”, *Development and Change*, vol. 39, n° 6, 2008, p. 915-943.

Lamana, Gonzalo, *Cómo piensan los “indios”. Los intelectuales andinos coloniales y la cuestión del racismo*, Fondo editorial PUCP y CBC, 2022.

Leyens, Stéphane, Yépez del Castillo, Isabel y Deborah Delgado Pugley (eds.), *Ocongate hacia el siglo XXI. Desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los Andes*, Cusco, CBC Editor, 2020.

Maza Cordova, Jorge, Fontaines Ruiz, Tomás y Johann Pirela Morillo (eds.), *Literacidades múltiples en contextos pandémicos*, Ecuador, Ediciones RISEI, 2023.

MINISTERIO DE SALUD, “Incrementan en 170 soles ingresos de enfermeras de provincias”, nota de prensa del Ministerio de Salud, 16 de setiembre de 2025, <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/42434-incrementan-en-170-soles-ingresos-de-enfermeras-de-provincias>.

Montero Checa, Carmen María y Francesca Uccelli Labarthe, “Ruralidad y educación en el Perú: Ruralidad y lejanía en el Perú”, *Documento de referencia preparado para el Informe América Latina y el Caribe. Inclusión y educación: todos y todas sin excepción*, 2020, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374789>.

Oliart, Patricia, “Education, power and distinctions”, in Linda Seligman y Kathleen Fine (eds.), *The Andean World*, New York: Routledge, 2019, p. 539-551, https://www.academia.edu/41481717/Education_power_and_distinctions.

Padrón, Jorge, *Familia y educación: percepciones y expectativas ante la deserción escolar en el subnivel superior en una zona rural*, Tesis de maestría en Investigación en Educación, Universidad Nacional de Educación, 2024.

Piccoli, Emmanuelle y Bronwen Gillespie, *Making good mothers: Conditions, coercion and local reactions in the Juntos Program in Peru*, in Piccoli, Emmanuelle y Jean-Pierre Olivier de Sardan, *Cash Transfers in Context. An Anthropological Perspective*, Berghahn Books, New-York - Oxford, 2018, p. 184-201.

Posso, Alberto, “Bilingual education and child labor: Lessons from Peru. Journal of Economic Behavior & Organization”, *Journal of Economic Behavior & Organization*, vol. 212, 2023, p. 840-872.

Reátegui, Luciana, Grompone Velásquez, Álvaro y Mauricio Rentería, *¿De qué colegio eres? La reproducción de la clase alta en el Perú*, IEP Instituto de Estudios Peruanos, 2022.

Reátegui, Luciana, Grompone Velásquez, Álvaro y Mauricio Rentería, “Brechas de origen, brechas de trayectoria. La desigual transición a la educación superior en dos grupos de jóvenes

peruanos”, *Revista peruana de Investigación Educativa*, SIEP, vol. 12, n° 12, 2020, p. 33-54, <https://revistas.siep.org.pe/index.php/RPIE/article/view/162>.

Reymundo Dámaso, Lucero Beatriz, *Minería, género y parentesco*, Perú, Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNM), 2023.

Robles Mengoa, Eugenia y Ana Luisa Sánchez, “Miners’ endurance in informal gold mining. The extreme case of La Rinconada, Peru”, *Discussion paper/2024.03*, University of Antwerp/Institute of Development Policy, 2024, <https://medialibrary.uantwerpen.be/files/2137/54a089c8-55de-440c-a9fc-11083a6268ac.pdf>.

Romio, Silvia, Rivera Holguin, Miryam, Arenas Sotelo, Eric, Delmotte, Céline, Grard, Christine y Emmanuelle Piccoli, “Resiliencia comunitaria y memorias de violencia en Perú durante la pandemia: innovaciones y continuidades en barrios y comunidades”, *Debates en Sociología*, vol. 55, 2022, p. 5-34.

Salas Carreño, Guillermo, “Entre les mineurs, les grands propriétaires terriens et l’État. Les allégeances des montagnes dans le sud des Andes péruviennes (1930-2012)”, *Recherches amérindiennes au Québec*, vol. 42, n° 2-3, 2012, p. 25-37.

Serrano Rodríguez, Rocío, Pérez Gracia, Elisa, Puño-Quispe, Lucy y Alejandra Hurtado-Mazeyra, “Quality and equity in the Peruvian education system: Do they progress similarly?”, *International Journal of Educational Research*, vol. 119, 2023, p. 1-14, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0883035523000472?via%3Dihub>.

Weill, Caroline, “Activité minière dans les Andes péruviennes et dévalorisation du travail des femmes”, *Contretemps, Revue de Critique Communiste*, 2021, <https://www.contretemps.eu/activite-mini%C3%A8re-andes-femmes-esp%C3%BAAr/>.

Weill, Caroline, “Examinando la minería artesanal y a pequeña escala (MAPE) a contra corriente. Entre el empoderamiento económico y la estigmatización”, presentación CERMA/EHESS, 2025.

Weill, Caroline y Yonathan Layme, “Boom minero, transformaciones socioeconómicas y relaciones de género en Colquemarca, Chumbivilcas (Cusco)”, *SEPIA XX. Perú: el problema agrario en debate*, Lima, SEPIA, 2024, <https://sepia.org.pe/publicaciones/peru-el-problema-agrario-en-debate-sepia-xx-lima/>.

NOTAS

1. Usaremos “informal” o “artesanal” para hablar de las minas que podrían estar en proceso de regulación, e “ilegal” para las que operan en zonas donde la legalización no es posible en el marco de las disposiciones vigentes (Domínguez S., 2023).
2. Las niñas y niños menores de 6 años entran al nivel inicial. Desde los 6 años se inscriben en el nivel primario. Y entre 12 y 14 años ingresan a secundaria.
3. Hoy la minería de oro representa el 11% de las exportaciones peruanas, 8 veces más que en 2000 (Harvard Growth Lab, Atlas 10.4.3). Hay minas informales en 21 de las 25 regiones del país (minas aluviales con los lavaderos de oro amazónicos en Madre de Dios, y otras minas en socavones o en la superficie, como las que están en la región andina. Esta minería emplea mercurio para amalgamar el oro, el cual es utilizado sin protocolos, ocasionando daño a la salud y al medio ambiente (Robles Mengoa E. y A. L. Sánchez, 2024). Los asientos mineros son también lugares de trata de personas, prostitución, violencia de género y violencia en general (Weill C. y Y. Layme, 2024).

4. Aprox. a 4000 metros sobre el nivel del mar, y a unos 15 minutos en auto de la carretera interoceánica.
 5. Los Ocongatinos llaman escuela a la institución de educación primaria; y se denomina colegio a la institución educativa de nivel secundario.
 6. La Escuela de Padres son talleres organizados por personal de salud o psicólogo dirigidos a padres y madres de familia sobre prevención, promoción de la salud para la vida escolar y manejo de conflictos en el hogar.
 7. Hanny Fernández. La segunda y tercera autora (Emmanuelle Piccoli y Miryam Rivera Holguín) participaron del trabajo de campo en Huacatinco en 2024.
 8. La identidad y las experiencias personales de la investigadora principal facilitaron cercanía y confianza para las entrevistas, especialmente porque es quechua hablante y proviene de una comunidad similar. Como mujer, la investigadora notó que las madres se sentían cómodas hablando con ella. Por su parte, los y las escolares preferían comunicarse en castellano. La posición profesional de la investigadora y el hecho de ser llamada “profesora” pudieron haber generado una percepción de autoridad.
 9. En el presente artículo hacemos uso de seudónimos para nombrar a las personas participantes.
 10. Todas las palabras recogidas en quechua durante el trabajo de campo han sido traducidas por la autora principal.
 11. Aproximadamente 150 euros.
 12. Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2024.
 13. Giraldo C., 2025.
 14. Nota de prensa del Ministerio de Salud, 2025.
 15. Calderón C., 2024.
 16. Se les ve como “maleadas” pues en el colegio profesores y compañeros asumen que el ir a la mina implica iniciarse en la vida sexual o involucrarse en actividades de prostitución. La sexualidad es un tema tabú en la comunidad, por lo cual, se atribuye como algo malo y que puede ser mala influencia para otras compañeras del colegio.
-

RESÚMENES

Este artículo examina las expectativas y decisiones de las familias en materia de educación en la comunidad rural de Huacatinco, ubicada en el distrito de Ocongate, en la región de Cusco (sur de los Andes peruanos), en un contexto de cambios acelerados. Las madres y los padres quechua hablantes utilizan la expresión metafórica *ñawiyuq* (“con ojos”) para expresar su deseo de que sus hijas e hijos reciban educación escolar. Más específicamente, su mayor aspiración es que sus hijas e hijos terminen la educación secundaria y luego continúen con estudios superiores, con la esperanza de que estos les permitan obtener un empleo y acceder al bienestar económico. Sin embargo, en la práctica, muchos(as) jóvenes renuncian a los estudios superiores para ingresar directamente al mercado laboral, especialmente en el sector minero informal. Este estudio analiza la brecha entre los discursos, las prácticas y las condiciones socioeconómicas estructurales que explican este fenómeno.

This article examines the expectations and decisions of families regarding education in the rural community of Huacatinco, located in the district of Ocongate, in the Cusco region (southern Peruvian Andes), within a context of rapid changes. Quechua-speaking mothers and fathers use

the metaphorical expression *ñawiyuq* (“with eyes”) to express their desire for their children to receive a formal education. More specifically, their greatest aspiration is for their daughters and sons to complete secondary education and then pursue higher education, hoping that this will enable them to secure employment and achieve economic well-being. However, in practice, many young people forgo higher education to enter the workforce immediately, particularly in the informal mining sector. This study examines the gap between discourse, practices, and the structural socio-economic conditions that explain this phenomenon.

Cet article examine les attentes et les décisions des familles en matière d'éducation dans la communauté rurale de Huacatinco, située dans le district d'Ocongate, dans la région de Cusco (sud des Andes péruviennes), dans un contexte de changements accélérés. Les mères et les pères de langue quechua utilisent l'expression métaphorique *ñawiyuq* (« avec des yeux ») pour exprimer leur désir que leurs enfants reçoivent une éducation scolaire. Plus précisément, leur plus grande aspiration est que leurs filles et fils terminent l'enseignement secondaire, puis poursuivent des études supérieures, dans l'espoir qu'elles leur permettent d'obtenir un emploi et d'accéder au bien-être économique. Cependant, dans la pratique, de nombreux jeunes renoncent aux études supérieures pour entrer directement sur le marché du travail, notamment dans le secteur minier informel. Cette étude interroge l'écart entre les discours, les pratiques et les conditions socio-économiques structurelles qui expliquent ce phénomène.

ÍNDICE

Mots-clés: comunidades campesinas, educación, explotaciones minieras informales, Perú, quechua

Keywords: peasant communities, education, informal mining, Peru, Quechua

Palabras claves: comunidades campesinas, educación, minería informal, Perú, quechua

AUTORES

HANNY FERNÁNDEZ CORONEL

Profesora contratada de antropología en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco y doctorante en el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Católica de Lovaina en Bélgica. Su investigación doctoral se centra en las representaciones y expectativas relacionadas con la educación y la escuela en las comunidades campesinas de Cusco. Ha publicado sobre diversos temas relacionados con las comunidades rurales de los Andes, incluyendo la educación intercultural bilingüe en quechua.

[hanny.fernandez\[at\]uclouvain.be](mailto:hanny.fernandez[at]uclouvain.be)

EMMANUELLE PICCOLI

Profesora de Estudios del Desarrollo en la Universidad Católica de Lovaina (UCLouvain). Como antropóloga, se especializa en la dinámica de reconfiguración de las comunidades campesinas andinas en Perú. Ha investigado las Rondas Campesinas y la implementación de proyectos de desarrollo y políticas sociales en Cajamarca. Actualmente, coordina y participa en proyectos de investigación en las regiones de Cusco y Madre de Dios, enfocados en la resiliencia de las comunidades rurales durante la pandemia de COVID-19 y los cambios socioeconómicos y culturales en las zonas rurales.

[emmanuelle.piccoli\[at\]uclouvain.be](mailto:emmanuelle.piccoli[at]uclouvain.be)

MIRYAM RIVERA-HOLGUÍN

Profesora de psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Tiene un doctorado por la Universidad Católica de Lovaina (KULeuven). Investiga la participación de familias andinas en redes comunitarias, y las estrategias de afrontamiento familiar frente a violencia colectiva o abusos de derechos humanos. Fue directora del Programa de Maestría en Psicología Comunitaria y es coordinadora del Grupo de Investigación en Psicología Comunitaria de la PUCP.

mriverah[at]pucp.edu.pe